

ública y países extranjeros causó en todas par-  
 i impresión, siendo el resultado de esa impresión  
 guida enviaron los Estados Unidos de América,  
 atacaron dos destróyers y un buque auxiliar en  
 los que desde la Habana le enviaron distintas  
 obierno Central por conducto del Secretario de

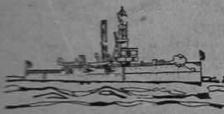
ísmico duró varios días, pues se registraron 49  
 ente intensidad y del balance que a la vista se  
 resultó que estaban en ruinas todos los edifi-  
 dos de mayor importancia, más muchas casas co-  
 s particulares de diversas construcción en un  
 del 80 por ciento.

y generosos en el envío de estos auxilios fueron  
 Estados Unidos de América en la Habana Mr.  
 onario Alfredo Hornedo, la Casa Crusellas, Ba-  
 y los congresistas que mejor y más laboraron  
 áneamente el estado ruinoso en que había que-  
 os doctores Bravo Acosta y José Alberni Yance.

ne resumimos esta catástrofe ya la ciudad ha si-  
 parte, de escombros y algunos de sus edificios  
 aración.

a real económico no ha disminuído en nada y  
 a prensa para buscarle una solución.

te opinamos lo siguiente con respecto a este



## LA FORMULA SALVADORA



**G**ENEROSA y altruista en extremo toda esa obra de socorros  
 que de manera espontánea y eficaz han realizado en Santiago  
 de Cuba, Hornedo, Crusellas, Bacardí, Henry Clay, Sarrá,  
 Gugengheim... y honda gratitud le merece a esta abatida ciudad.  
 De gran alivio momentáneo han servido sus dádivas y por ellas les  
 damos las gracias interpretando el sentir hondo de la sociedad santi-  
 aguera.

También son de estimar los esfuerzos intensivos de los legisla-  
 dores doctores Bravo Acosta y José Alberni al llevar a la Cámara  
 proyectos, el primero concediendo un crédito de 300 mil pesos para  
 el pago de los sueldos a los empleados municipales y provinciales, el  
 segundo logrando que le aprueben otro crédito ascendente a un mil-  
 llón de pesos para los damnificados en el reciente terremoto y para  
 hacer obras en Oriente.

Todo esto muy plausible, lo mismo que la iniciativa de dedicar-  
 le a esta ciudad el producto de un sorteo especial de la Lotería Na-  
 cional.

Pero nos parece que todo ésto, con ser mucho para empezar, no  
 es casi nada comparado con lo que es preciso hacer para que recobre  
 Santiago de Cuba la situación en que se hallaba antes de ocurrir el  
 terremoto, ya que los daños que ha sufrido fueron por valor de mu-  
 chos millones de dólares.

Con el millón que propone Alberni, suponiendo que el Senado le  
 imparta su aprobación; más los trescientos mil que pretende recabar  
 el representante Bravo Acosta ya aprobados por la Cámara; inclui-  
 dos los cien mil que se podrían obtener del sorteo de Lotería; ha-  
 ciendo el alto aprecio de la labor del señor Hornedo al encargarse  
 de reconstruir de su peculio particular el Hospital Infantil de Orien-  
 te; sumando a todo esto las múltiples dádivas en mercancías, en me-  
 dicinas y en dinero de que la prensa ha hecho mención... bien se ve  
 que en conjunto no alcanzan un valor de dos millones de pesos, sin

contar con que la mayor parte de esa cooperación se limita a enjugar las necesidades más perentorias, sin dejar para el futuro más que el recuerdo imperecedero.

Y lo destruído ya hemos dicho, a primera vista se ve, es por valor de muchos millones: tal vez no menos de cincuenta millones.

Lo destruído son edificios como el Hospital "Saturnino Lora" la Cárcel Provincial, el Asilo "San José" la Casa de Beneficencia el "Palacio de Justicia" suman ya casi un millón. Lo destruído son propiedades que como el edificio "Serrano", el Club "San Carlos", el Corredor de Cristina, el "Ten Cents" el Hotel "Luz" representan un millón o más de dólares perdidos. Lo destruído son palacetes como los de Vista Alegre, que también significan muchos cientos de miles de dólares. Lo destruído son templos soberbios, como la Catedral en casi totalidad, "Dolores", "San Francisco" parcialmente cuyo costo de construcción fue crecidísimo. Lo destruído son casas comerciales como la de Alonso Martínez, "Las Novedades" etc., en donde además de los muros caídos se echó a perder mucha mercancía—en la drogrería de Mestre y Espinosa solamente hubo una pérdida de cerca de cuarenta mil pesos. Lo destruído, dicho en una palabra, fué casi toda la propiedad pública y privada de la ciudad.

Y para reparar todo ésto, sólo para repararlo, se necesita otra actuació que aún no hemos visto desarrollarse.

Nosotros hablabámos ayer de leyes de protección a los propietarios damnificados y proponíamos entre otras cosas, una moratoria general para las clases económicas y otra moratoria especial hipotecaria para los dueñoss de esos edificios que como no ignora nadie se hallaban gravados con hipotecas antes de ocurrir el terremoto, e insinuamos por ésta última razón, la necesidad de crear, sin pérdida de tiempo, un Banco Hipotecario con préstamos de un 2 ó 3% anual.

Pues bien: esta y no otra sería la manera de resolver de un modo firme la crítica situación que pasados unos días, empleados ya los donativos y recursos del momento, se le presentará a la casi totalidad de la población santiaguera.

Por qué solo de ese modo: por la virtud de esas moratorias, por la exención de todo tributo durante un tiempo prudencial a los dueños de fincas urbanas; y con facilidades para obtener dinero a un tipo de interés reducido—el 2 y 3 por ciento anual cuando más—cosa que solo podría hacerse por medio de un Banco Hipotecario, toda la riqueza urbana y mercantil hoy en el suelo podría ser recuperada y apenas pasados un par de años se hallaría la ciudad en vías de una prosperidad como no la tenía ni un año antes de la hecatombe que ahora confrontamos.

## Commen de la

### REFLEJOS

El creador de l  
balleros de Colón  
Padre Michael J.  
ruda lucha logró  
Supremo, el día  
en New Haven, C  
to primer Gran C  
James T. Mullen.

El primer Cor  
móse "San Salv  
Haven. El avan  
institución fue g  
momento y de n  
la humanidad. I  
más de sesenta  
Connecticut y R  
de miembros exc  
ya en aquella c  
era un factor in  
volvimiento nac

El Rev. Padr  
la idea de encat  
mejor camino d  
gró establecer c  
amparo y prote

Hoy, la Orde  
Colón cuenta  
bros y 2,500 c  
todos los países

Desde los pri  
es la sociedad c